





N O V E N A
D E V O T A

A L A P O R T E N T O S A
V I R G E N

S. C A T A L I N A D E R I C C I
D E L A O R D E N D E
Predicadores.

C O N P I A S M E D I T A C I O N E S
de la Sagrada Pafsion de fu ama-
do Espofo Christo Jesus; para al-
canzar del mismo Divino Señor
por medio de la Sta. los favores
que fe defean.

Con Licencia: En Casa de Guillermo
Bauçà, junto à la Universidad.

PROLOGO.



COMO en la Pafsion Sa-
 grada de nuestro Re-
 demptor (ò Letor pia-
 dofo) eftè todo nu-
 eftro bien , y vida ,
 quifiera te empleàras algo en medi-
 tarla , para enriquecer tu alma de
 virtudes ; que à este fin te avifa el
 Apoftol , y te exorta , á que me-
 dites en aquel , que tales tormen-
 tos , y tal Pafsion padeció por
 nosotros , y no tengas en olvido
 tantas finezas ; porque es cofa la-
 mentable , ver que padezca nuestro
 Pa-

Padre, y Redemptor Jesus, y que nadie se lastime, y compadezca; que sufra tales injurias, y que ninguno se acuerde de ellas; y que muera angustiado, y que no haya quien le lllore. Animate, pues, si te precias de compasivo, à considerar lo mucho, que el Señor padeció por tí, y figue à Santa Catalina de Ricci en el egercicio de tan santa meditacion, que esto era el sustento, y recreo de su alma; empleandote en esta Novena, en que para cada dia encontraràs penosos pasos de tu Criador, de que compadecerte, y motivo para enmendarte. Vale.

AD;

3

ADVERTENCIA AL QUE hiciera la Novena.

Para que este santo ejercicio sea con espiritual fruto, y se alcancen de Dios por medio de Santa Catalina de Ricci, los favores, que se desean, podrá prepararse el que hiciera la Novena, confesando, y comulgando al primer dia, ò si no pudiere procurará purificarse con un fervoroso acto de contricion, poniendo especial cuydado en la mortificacion de los sentidos; y arrodillado delante del Altar, ò Imagen de la Santa, se persignará con la señal de la cruz, y levantando el corazón al Señor, y avivando la fé, dirá
devo-

devotamente el V. y Oracion, que se sigue.

DIA PRIMERO.

V. Miserere nostri Jesu benigne.

R. Qui passus es clementer pro nobis.

R Espice quæsumus Domine super hanc familiam tuam, pro qua Dominus noster Jesus-Christus non dubitavit manibus tradi nocentium, & crucis subire tormentum. Qui tecum.

Oracion preparatoria para todos los dias.

O piadosissimo Dios, que por solo vuestro amor infinito distes al mundo vuestro Unigenito
Hi-

Hijo, para que hecho hombre nos sacasse de la esclavitud afrentosa del demonio, y nos diese la libertad de hijos vuestros, muriendo en la cruz: no permitais, que se malogre en mi alma el precio de tan costosa redempcion. Vco, Dios mio, que mis pecados impiden en mi alma este saludable fruto: por esto arrepentido digo, que me pesa de todo el corazon de haver ofendido à vuestra infinita bondad: misericordia, clementissimo Dios: propongo emendar mi vida asistido de vuestra gracia, empleando lo que me queda en vuestro amor, y servicio, y este rato en la consideracion de los dolores de mi Redemp-

demptor Jesus, para vuestra mayor gloria, y utilidad de mi alma. Amen.

PUNTO.

Alma christiana: para que conozcas la gravedad, y malicia del pecado, considera al Divino Redemptor en el tormento de los azotes, que es el espectáculo mas lastimoso, que hasta entonces se havia visto, ni se verá jamas en el mundo. Mira como los ministros de la maldad desnudan al Señor; como lo atan fuertemente à una columna, y como lo van azotando con tan estraña fiereza, que llegan à despedazar aquella purissima
car-

carne, hasta descubrir los huesos. Mira como van corriendo arroyos de sangre, que forman un grande charco en la tierra. Que es esto cielos! Quien havia de creer, que el azote havia de llegar al tabernaculo del Altisimo; y que impios verdugos havian de azotar á Dios, como si fuesse un vilisimo esclavo! O amor de un Dios! Pero, ò malicia del pecado, à quien se debia aquel castigo. Medita alma este punto.

Se meditarà un rato.

COLOQUIO.

O Amantisimo Señor! Tantos,
y tan crueles azotes sobre
Vos,

Vos, que sois la misma innocencia! Vos, que sois Señor de todo lo criado, castigado con castigo de esclavos! Advierte, alma, que todo es invencion de su amor; para que el azote de la divina justicia no llegue sobre de ti. Pues, como viendo padecer à Jesus sin culpa, tienes valor para regalar tu cuerpo, habiendo cometido la ofensa? Como no te confunde el exemplo de la Virgen Santa Catalina, que sin haver perdido la gracia del bautismo, castigaba con tanto rigor su cuerpo, como si fuesse una grande pecadora? Sus ayunos à pan, y agua eran continuos: ceñia su cuerpo con una gruesa cadena, para
que

que no tuviese algún alivio: con otra cadena se disciplinaba todas las noches con tanto rigor, que derramaba en mucha copia la sangre; añadiendo à tanta mortificación el no dormir mas que quatro horas en un mes, y esto por mucho tiempo. Como no quedas en la mayor confusión, viendo à una Virgen innocente, castigando con tanta aspereza su carne, y que tu busques los regalos del apetito? Como no quedas defengañado, de que no se llega al Cielo por el camino ancho de las delicias, si no por el estrecho de la mortificación, y penitencias?

Se meditará un rato.

PE-

PETICION.

O Abogada mia Santa Catalina! Que acusacion tan fuerte son vuestras rigurosas penitencias à mi tibieza, y rebelde inclinacion! Que confusion para mi, que estoy cargado de pecados, y aun no he empezado la penitencia, el veros inocente, y por tantos modos mortificada! Ahora confieso mi engaño; pues veo, que el haver buscado los regalos del cuerpo, siguiendo las desemplanzas del apetito, no me ha dado otro fruto, que una preparacion para un castigo eterno. Ea, pues, amada Protectora mia, alcanzadme de vuestro

uestro Esposo, que os siga en la mortificacion, ya que no os he imitado en la fantidad de la vida: y que en adelante trate de tal modo mi carne, que así como me ha servido de instrumento para el pecado, me sirva para la satisfaccion, y para el merecimiento, y de este modo sean mis operaciones del agrado de vuestro Esposo. Y para alcanzar de su piedad esta gracia por vuestra intercesion, me valgo de sus sacratísimas llagas, que se dignó imprimir en vuestro cuerpo, adorandolas con humilde rendimiento, y ofreciendole por cada una el Padre nuestro, Ave Maria, y Gloria Patri.



A la llaga de la mano derecha.

Yo os adoro, dulce Jesus mio, y os suplico, que por la llaga de la mano derecha, que imprimistes en vuestra Esposa Santa Catalina, me perdoneis todos mis malos pensamientos; por lo que os saludo con un Padre nuestro, Ave Maria, y Gloria Patri.

A la llaga de la mano izquierda.

Yo os adoro, dulce Jesus mio, y os suplico, que por la llaga de la mano izquierda, que imprimistes en Santa Catalina, me perdoneis todas mis malas acciones, y obras, à cuyo fin os saludo con un Padre nuestro, &c.

A.

A la llaga del costado.

Yo os adoro, dulce Jesus mio,
y os suplico, que por la llaga de
vuestro costado, que imprimistes
en Santa Catalina, me perdoneis
todas mis malas palabras, à cuyo
fin os saludo con un Padre N. &c.

A la llaga del pie derecho.

Yo os adoro, dulce Jesus mio,
y os suplico, que por la llaga del
pie derecho, que imprimistes en San-
ta Catalina, me perdoneis todos
mis malos pasos, à cuyo fin os sa-
ludo con un Padre nuestro, &c.

A la llaga del pie izquierdo.

Yo os adoro, dulce Jesus mio,
y os suplico, que por la llaga del
pie izquierdo, que imprimistes en
San-

Santa Catalina, me perdoneis todas mis culpables omisiones; por lo que os saludo con un P. N. &c.

Oracion, y ofrecimiento para todos los dias.

O Esposa querida, y singular de Jesus Santa Catalina! elegida de vuestro Divino Esposo, para copiar en vos su Pasion sagrada: Recibid, Protectora mia, este santo ejercicio en memoria de lo que en ella padeci6 nuestro amantisimo Redemptor. Y supuesto que no ignorais lo de que necesito para darle gusto, interponed con El vuestro grande valimiento; pedidle, que me conceda un dolor verdadero de mis pecados; y que purifique

que mi alma con su preciosísima sangre , vertida con tantas penas por mi rescate. Alcanzadme tambien el favor particular, que os pido en esta Novena , si es para mayor gloria de Dios. y utilidad de mi alma ; y el que la memoria continua de su passion sea todo el sustento de mi alma ; para que asi configa las gracias , que promete el Señor à los que se emplean en tan santa meditacion , hasta lograr la perfecta , y consumada union con su Magestad en la gloria, por los siglos de los siglos. Amen.

Despues de esto se dirán los gozos, que están á lo ultimo, y se concluirá con el Responsorio, y Oracion de la Santa.

a 2

DIA

DIA SEGUNDO.

ψ. Miserere &c.

Rz. Qui passus &c.

Oratio. Respice &c.

pag. 6.

O piadosísimo &c.

Como el primer dia.

PUNTO.

SAl, hija de Sion, y mira al divino Salomon con una corona, no de gloria, sino de tormento, y de afrenta, con que lo coronò la malicia humana. Considera, como los ministros de Satanás, ponen en la cabeza del Rey de la gloria una corona de penetrantes espi-

espinas , y apretandola quanto pueden , estas van entrando por la cabeza , ya traspasando unas hasta los huesos, como dice San Bernardo ; ya quebrandose otras al entrar por las sienes: pero lastimando todas de tal modo aquella cabeza divina , que luego corre en mucha copia la sangre por todo el venerable rostro , y escurece su incomparable hermosura . O mi amantissimo Dios ! Como no se me rompe el corazon , viendo , que por tantas heridas brotan tantas fuentes de sangre ? Por que causa , ó Cordero innocentissimo , se os pone esta corona de dolor , y de afrenta , quando en el cielo rinden à vuestro

tro

tro throno sus coronas los mas nobles vencedores? Alma: con esta cruel corona paga el benigno Redemptor la soberbia abominable de tus altivos pensamientos.

Se meditarà un rato.

COLOQUIO.

Que dolor, amantísimo Padre mio, sentistes en una parte tan delicada, como es la cabeza, por confundir mi soberbia, y altivèz! Más, ò desconocimiento mio, que teniendo á la vista à mi amante Redemptor tan humillado en el tormento afrentoso de esta corona, aun no me refuelvo á vi-
vir

vir humillado à imitacion de Santa Catalina de Ricci, que siendo de nobilissima fangre, se tiene por indigna del humilde habito de Religiosa: que estando adornada de todas las virtudes, siente tan bajamente de si misma, que atribuye à sus pecados los trabajos, y tribulaciones del Monasterio, y de todo el mundo: afirma ser la mayor, y mas miserable pecadora del universo, y frequentemente se llama el escandalo del mundo. Que locura es la mia, dulce Redemptor de mi alma! Como vivo lleno de soberbia, y altivéz, quando por mis enormes pecados foy indigno de levantar los ojos al cielo! A don-

donde corria con tanto orgullo, fino à dar, como Luzbel, una lastimosa caida?

Se meditarà un rato.

PETICION.

O Poderosa protectora mia Sta. Catalina! Al ver por una parte vuestro humilde abatimiento, y por otra el monstruo de mi soberbia, conosco ya mi ceguedad, mi locura, y quan engañado me ha tenido el desordenado amor de mi mismo. Os suplico, pues, que me alcanzeis de vuestro Esposo Jesus el justo conocimiento de mi fragilidad, de mi miseria, y de la vileza

leza summa, à que me han reducido los vicios nacidos de mi propia estimacion: yo desde luego los aborresco de todo mi corazon. Y Vos, dulce Jesus mio, que veis la vanidad de mis idèas, dadme luz, para que las conofca mejor: dadme tambien vuestra gracia, para que hecho verdadero humilde; me aplique á aquellos actos de virtud, en que está la honra verdadera, y copiando en mi vuestra humildad á imitacion de Santa Catalina, en adelante os sirva con fidelidad, y rendimiento, hasta conseguir el premio grande, que tenéis prometido à los humildes, que es la exaltacion en la gloria. Y para
in-

inclinár vueſtra piedad, me valgo de vueſtras ſacratíſſimas llagas, que imprimiſtes en vueſtra Eſpoſa Santa Catalina de Ricci; y adorandolas con humilde rendimien- to, os ofreſco por cada una el Pa- dre nueſtro, Ave Maria, y Gloria Patri.

Aora ſe dirán los cinco P. N. con las ſuplicas por las cinco Llagas al Redemptor, pag. 14. El ofrecimiento. O Eſpoſa &c. pag. 16. los gozos, Reſponſorio, y Oracion, como el pri- mer dia.

DIA TERCERO.

V. *Miferere &c.*
R. *Qui paſſus &c.*

Ora-

Oratio. *Respice &c.*
O piadosísimo &c.
Como el primer dia.

25
pag. 6.

PUNTO.

Alma christiana: pongamos en este rato lo ojos del espíritu en el hermoso, y apacible rostro de Jesu-Christo, en quien desean mirar los Angeles, y que Pilato presenta desde un balcon á los Judios. Considera con atencion aquella cara, que era la alegría de la gloria, y la verás toda inchada por los bofetones, que ha recibido; llena de asquerosas salivas mezcladas con la sangre, que cayó de las
espi-

espinas; entumecidos los ojos, y destilando viva sangre, con que llora los pecados de los hombres: en fin lo verás tan desfigurado, que no lo conociera su Madre misma, sino por su extremada modestia. O Angeles del paraíso! Este es el mas hermoso de los hijos de los hombres! Este es aquel, cuya hermosura era tan poderosa, que con solo mirarle la cara, cessaba en los afligidos la tristeza; por cuya razon dice Santa Brigida, que era comun recurso de los que padecian alguna afliccion el decir *vamos à ver al hijo de Maria!* Pues quien ha borrado tanta bellaza? Oye, alma, à tu Señor, que responde, que

que tus enormes pecados lo tienen en este estado tan lastimoso.

Se meditarà un rato.

COLOQUIO.

NO pensaba mi dulcísimo Jesus, que así os parassen mis culpas. O, y qual habrán puesto à mi alma, si así afearon vuestra cara divina! O si tuviera la dicha de haver vivido como Santa Catalina de Ricci, que en su vida no perdió la hermosura de su alma, antes bien la aumentó siempre con el exercicio de todas las virtudes! Siendo aun niña dejó la casa de sus padres, y se retirò à un Monaf-

nasterio , para huir los peligros del mundo. Allí se dió tanto à la oracion , que por tener mas tiempo , que emplear en ella ; se privaba de las recreaciones , que se concedian à otras niñas , ni daba à su cuerpo mas descanso , que solas tres horas de sueño en la noche , empleando lo demas del tiempo en oracion , y fantos egercicios. Afsi pudo llamarse su vida un continuo egercicio de oracion , y ella un assombro de santidad. Ay mi Dios ! Quan avergonzado estoy , viendo à Catalina hermoseada con tantas virtudes , y miro à mi alma afeada con tantos vicios ! Quan grande ha sido mi desgracia , quando he
afea-

afeado con las manchas de mis pecados aquella imagen, y semejanza vuestra, que estampaes en mi alma.

Se meditarà un rato.

PETICION.

O Alma mia: quando llegaré à la firme resolucion de dar gusto en todo á mi Dios, à imitacion de mi Protectora Santa Catalina de Ricci? Quando, Dios mio, llegaré à tener compafsion de mi alma, que siendo imagen vuestra, he puesto tan fea, y abominable por mi culpa? Si propongo dedicarme, como debo, à vues-
estro

estro fervicio , me dejo arrastrar de mis apetitos , y apenas salgo por la penitencia de la culpa , quando buelvo à recaer en ella : y me pasa la vida en puras velleidades sin llegar à la egecucion de mis propositos. Pero ahora , Señor , me refuelvo ; ahora de todo el corazon propongo mudar la vida con la asistencia de vuestra gracia. Y vos Protectora mia Santa Catalina , que lograis tanto valimiento delante de Dios , alcanzadme de su piedad auxilios poderosos , para mantenerme firme en la egecucion de este proposito ; para confervarme en la hermosura de todas las virtudes ; y para perseverar toda la

la vida en su gracia. A fin de alcanzar este favor me valgo de sus sacratísimas llagas, que se dignò imprimir en vuestro cuerpo, adorandolas con rendimiento humilde, y ofreciendole por cada una el Padre nuestro, Ave Maria, y Gloria Patri.

Aora se dirán los cinco P. N. con las suplicas por las cinco Llagas al Redemptor, pag. 14. El ofrecimiento. O Esposa &c. pag. 16. los gozos, Responsorio, y Oracion, como el primer dia.

DIA QUARTO.

- V. *Miserere &c.*
- R. *Qui passus &c.*

Ora-

Oratio. *Respice &c.*

pag. 6.

O piadosísimo &c.

Como el primer dia.

PUNTO.

Alma christiana : oy Christo tu bien , cargado con su cruz , te llama , para que lo figas en su dolorosa carrera. Considera , como el Presidente Pilato por no perder la amistad del Cesar , y por complacer à los Judios , condenó al Redemptor à la muerte afrentosa de cruz : lo que oiendo sus enemigos , lo agarran como lobos ; le ponen su vestido propio , para que sea mas conocido ; y cogiendo la pesa-

pesadísima cruz, que según se escribe tenía de largo quince pies, la cargan sobre sus flacos ombros, sin atender su crueldad, que el Señor, casi consumido de los trabajos, despedafado de las heridas, y por haver derramado mucha sangre apenas podia tenerse en pie. Mira, como el Divino Pastor con esta carga emprende el camino al monte Calvario, puesto en medio de dos ladrones, va delante un cruel sayon, tirando de una foga, que le han atado al cuello: y un pregonero pública en alta voz, que aquel hombre, que es Jesus Nazareno, está condenado à morir en cruz, por ser falso Profeta, blasfemo,

femo, perturbador del Pueblo, y sembrador de falsas doctrinas. Mira tambien, como por el peso grande de la cruz, y por la furiosa tropelia de los ministros, cae el Señor varias vezes; y ellos en vez de ayudarle, lo hacen levantar, dandole de palos, y diciendole mil oprobios. O alma: como no te rompe las entrañas la pena de ver á tu Dios tan desmayado, y cargado con essa cruz? Como le aumentas el peso de su carga, aumentando el numero de tus culpas?

Se meditarà un rato.

COLOQUIO.

O Amabilissimo Jesus: como no desmayo de pura compasion,

sion, viendoos cargado con esta tan pessada cruz! Y como no quedo confundido viendo la paciencia, con que llevais essa carga! O si yo os figuiera en llevar la cruz de mis trabajos; y tomàra exemplo de mi Protectora Santa Catalina, que continuamente acosada de penas, dolores, y enfermedades, que la embestian, no una à una, sino muchas vezes en tropa, nunca se perturbó: antes bien puesta siempre en vuestra Providencia soberana, todo lo sufria con serenidad de animo, y con invencible paciencia! No la alteraron las contradicciones, calumnias, injurias, y afrentas, que padeció,
ya

ya de los Superiores, ya de los
 estraños: ni la perturbaron los es-
 carnios, que hizieron de ella las
 Religiosas, llamandola illusa, so-
 berbia, loca, escandalo del mun-
 do, desconcierto de la observan-
 cia regular, y ruina total del Con-
 vento. Alma: quantas inquietudes,
 y sentimientos haurias tenido en
 semejantes lanzes? Discurrelo por
 el modo, con que te portas en tus
 adversidades, siendo mucho meno-
 res, que las de Santa Catalina.

Se meditará un rato.

PETICION.

BIen conosco, amantissimo Je-
 sus, mi poco sufrimiento en
 los

los trabajos, que me dispone vuestra paternal Providencia; y que no los abrafo con verdadera resignacion à vuestra santissima voluntad. Veo, que los tengo muy merecidos por mis pecados; y como son medio para satisfacer por ellos à vuestra justicia, à pesar de mi rebeldia me ofresco à las penas, aflicciones, adversidades, y calumnias: con la asistencia de vuestra gracia me esfuerzo à sufrir con gusto quantas tribulaciones seais servido embiarme. Pero vos, mi amada Protectora Santa Catalina, Maestra, y egemplar de la mas heroica paciencia, alcanzadme de vuestra Esposo la christiana fortaleza, para abra-

abrazar la cruz de los trabajos, y firme perseverancia en llevarlos con una perfecta resignacion à su santissima voluntad. Y para alcanzar esta gracia me valgo de sus sacratissimas llagas, que se dignò imprimir en vuestro cuerpo, adorandolas con rendimiento humilde, y ofreciendole por cada una el Padre nuestro, Ave Maria, y Gloria Patri.

Ahora se dirán los cinco P. N. con las suplicas por las cinco Llagas al Redemptor, pag. 14. El ofrecimiento. O Esposa &c. pag. 16. los gozos, Responsorio, y Oracion, como el primer dia.

DIA

DIA QUINTO.

Ps. Misereere &c.

Rx. Qui passus &c.

Oratio. Respice &c.

pag. 6.

O piadosissimo &c.

Como el primer dia.

PUNTO.

OY has de considerar, alma christiana, el excesivo dolor, que sintió Jesu-Christo al clavarlo en el madero de la cruz. Repara, como al quitarle la vestidura, y la tunica interior, que estaba pegada à las heridas, se la sacaron de golpe, y con esto se las renovaron, quedando assi desnudo aquel
aquel

aquel Señor, que por lo soberano de su Magestad está vestido de la misma luz. Mandanle, que se tienda sobre de la cruz, y obedece sin abrir la boca: llega luego un ministro, pone la punta de un grueso clavo en medio de la sagrada palma, y con fieras martilladas haze camino al hierro duro por entre la delicada carne del Salvador. Con la fuerza de esta herida se encogen todos los nervios del cuerpo: y por esta causa no llegando la otra mano al agujero, que habían hecho, para clavarla como la primera, con una cuerda estiran tan fuertemente el brazo, que los huesos de las espaldas, y del

del pecho quedaron desquadrados, y tan señalados, y distintos, que uno à uno se los podian contar. Que multitud de dolores siente el Señor entre tanta multitud de tormentos! Meditalos, alma, con devota atencion, y advierte, que los padece para reprimir tu osadía, con que te atreves à ofenderlo.

Se meditará un rato.

COLOQUIO.

ES posible, amantísimo Redemptor mio, que vuestras manos sean tan cruelmente clavadas en la cruz! Esta es la paga que os dan
de

de haver hecho al hombre! Esta es la recompensa de tantos milagros, que obrastes! Ay dulce Jesus mio: veo, que mis culpas son la causa de tantos males, y que me impiden el dulce abrazo, con que desde la cruz me combida vuestro amor, como lo distes á mi Abogada Santa Catalina; á lo qual bolviendo un dia de la Comunion à su celda, llamastes por medio de una devota figura vuestra, que en ella tenia, y viò que esta desclavada de la cruz iba por el ayre á ella: á la qual recibió entre sus brazos, y afsi se estuvo recreando con ella por espacio de una hora. Ah infeliz de mi! Que lejos de

de imitar à Santa Catalina, he depreciado el abrazarme con Vos, quando en la cruz me esperais, para abrazarme: y sin reparar, que me va la vida en teneros abrazado, he buscado los abrazos de mis pasiones, y vicios, en que està mi eterna muerte.

Se meditará un rato.

PETICION.

O Jesus de mi alma, ya conosco, quan bueno es estar con Vos: permitidme, Señor, el que os dè un abrazo; y hazed, que sea tan estrecho, y tan firme, que nunca me aparte de Vos. Si por atra-
er-

erme à vuestro amor, y darme le
mano, como Padre, y Esposo, os
las dexastes clavar en la cruz, cla-
vadme en ella con Vos, para que
estemos siempre unidos, como fi-
nos amantes; que siento en el al-
ma el haverme apartado de vues-
tra amable compañía. Y vos, Espos-
a querida de Jesus Santa Catali-
na, alcanzadme del Señor, que a-
largando la mano de su misericor-
dia, me saque del abismo de mis
miserias; me admita por su amor
bajo de su protección; y me dê
poderosos auxilios, para crucificar
mis pasiones, y sentidos, hazien-
do, que en ninguna cosa tenga
consuelo, sino en Jesus crucifica-
do.

do. Y para alcanzar de su piedad estas gracias por vuestra intercesion, me valgo de sus sacratísimas llagas, que imprimió en vuestro cuerpo, y adorandolas con rendimiento humilde, le ofresco por cada una el Padre nuestro, Ave Maria, y Gloria Patri.

Ahora se dirán los cinco P. N. con las suplicas por las cinco Llagas al Redemptor, pag. 14. El ofrecimiento. O Esposa &c. pag. 16. los gozos, Responsorio, y Oracion, como el primer dia.

DIA SEXTO.

V. *Miserere &c.*

R. *Qui passus &c.*

Oratio. *Respice &c.*

pag. 6.



O piadosísimo &c.

Como el primer dia.

PUNTO.

LEvantate, alma, despierta del sueño de tu miseria: abre compasiva los ojos, y mira el espectáculo mas lastimoso, que jamas ha visto el mundo. Mira el Hijo natural de Dios, pendiente del madero de la cruz. Mira al que viste los campos de flores; los arboles de ojas, y frutos; las aves de plumas; los brutos de pieles; y los hombres de galas, desnudo, y desamparado, sin que tenga en donde reclinar la cabeza, quando no faltan à las ayecillas nidos para des-

descansar. Mira pendiente de unos clavos en el ayre al Criador del cielo, y de la tierra. Quan l'ena de confusion has de quedar si reflexionas, que el que está tan desamparado es tu Criador, tu Redemptor, tu Señor, y tu Padre! Quan espantada has de quedar, si consideras, que aquel, que tiene una misma naturaleza, que el Padre de las misericordias, y el Espiritu consolador padece sin misericordia, y sin consuelo! Medita, alma, con devota atencion, este desamparo, y arguye dentro de ti tu grande olvido.

Se meditarà un rato.

CO-

COLOQUIO.

CLementísimo Jesus ; Rey soberano de la gloria , abatido , y desamparado por mi amor : avergonzado me quedo de mi descuydo ; pues aun no havia comprehendido , que sufristes tanto desamparo , para que yo en mis angustias estuviesse amparado . O si huviera vivido tan desvelado à la correspondencia de esta fineza , como vuestra Esposa Santa Catalina de Ricci , que quando aun no la acompañaban los años para los ejercicios de la virtud , ya se dedicó à ellos con todo fervor ! No tenia mas edad , que de quatro à
cin-

cinco años, quando se retiraba en los parages mas folitarios de su casa, para meditar con toda quietud vuestra dolorosa Pafsion, rezando con prodigioso fervor el Padre nuestro, y Ave Maria. Y para tener mas viva la contemplacion de vuestros dolores, y excitar en si desseos mas ardientes de padecerlos, acompañaba su meditacion con varias posituras del cuerpo acomodadas al passo, que contemplaba. Como no he de avergonzarme, viendo à Catalina con tanto desvelo, y fervor en tan tierna edad; y me veo en edad adelantada lleno de flogedad, y tibieza?

Se meditará un rato.

b 2

PE-

PETICION.

Píadosa protectora mía Santa Catalina: bien conosco, que mis años han sido en todo muy inferiores à los vuestros; pues los he empleado en gustos, y passatiempos del mundo, quando debia emplearme en el mas fervoroso agradecimiento de lo que mi amantísimo Redemptor se dignò padecer por mi salud. Es verdad, que mis desaciertos me conducian al eterno precipicio: pero, confiado en vuestra proteccion, os pido humildemente, que me alcanzeis de vuestro Esposo la gracia eficaz, para ordenar mi vida, y acciones à su
ma-

51

mayor gloria, y obsequio. Y para alcanzar de su piedad este favor por vuestra intercesion me valgo de sus sacratísimas llagas, que imprimió en vuestro cuerpo, adorandolas con rendimiento humilde, y ofreciendole por cada una el Padre nuestro, Ave Maria, y Gloria Patri.

Ahora se diràn los cinco P. N. con las suplicas por las cinco llagas al Redemptor, pag. 14. El ofrecimiento O Esposa &c. pag. 16. los gozos, Responsorio, y Oracion como el primer dia.

DIA SEPTIMO.

V. Misereere &c.

R. Qui passus &c.

Ora-

Oratio. *Respice &c.*

pag. 6.

O piadosísimo &c.

Como el primer dia.

PUNTO.

A Bre tus oídos en este rato, alma christiana, y escucha con toda atencion una lastimosa voz, que desde la cruz despíde tu Redemptor. Pendiente del sagrado madero se hallaba del todo exhausto, arida la lengua, y paladar, y secas las entrañas por haver deramado ya casi toda la sangte. Y para que aun en el ultimo aliento no le faltasse un tormento muy agudo, con voz lastimosa manifestó,

tò ; que entre tanta multitud de dolores lo afligia mucho la sed. *Sed tengo*, dijo el Señor : y siendo afsi, que se abrazaba en ardores, no hubo quien con un poco de agua mitigàra sus incendios. O pueblo ingrato, y cruel ! De quanta agua facó de una peña en el desierto, para socorreros en la sed que padeciais, no ha quedado una gota, para darfela ahora ? Pero un Soldado descortéz poniendo en la punta de una caña una esponja empapada de vinagre, se la aplicò à los labios, para que chupàra aquella bebida. O crueldad mas que de fieras ! Bebida de vinagre à Jesus, que nos regala con la dulzura de su

su carne, y sangre! Pero dezidme Vos, Redemptor mio, que es la sed que teneis? Alma: lagrimas de tus ojos es la bebida, que dessea. Mira, pues, si haviendole tantas vezes ofendido, alguna vez lo has aliviado.

Se meditarà un rato.

COLOQUIO.

O Alma: llora con amargura; llora sin cessar; pues ofendiste à tu Dios: y llora, para recrear con tus lagrimas à tu amante Redemptor. Como no lloras tus propias culpas, viendo que Catalina lloraba las ajenas? Mira como
ella

ella buscaba las almas pecadoras, y daba continuos suspiros à Dios, para que se convirtieran. Mira como padeció acerbísimos dolores en todo su cuerpo, para conseguir la salud espiritual de un bienhechor de su Monasterio. Repara, como en ásperas penitencias, sevèras disciplinas, eficazes oraciones, rigurosos ayunos, y copiosas lagrimas suplicó à Dios se dignasse de alumbrar à otro; para que con la emienda de sus pecados gozasse el fruto de su passion. Y atiende, como rogaba á su Esposo, que cargasse sobre ella todos los tormentos, y penas, que justamente debian padecer los pecadores por las ofensas, que

que havian hecho à su Magestad.
 O quanto debes avergonzarte, vi-
 endo à Catalina con tantos suspi-
 ros, lagrimas, y penitencias, y á
 ti sin llorar las propias culpas.

Se meditará un rato.

PETICION.

COnfiesso Señor, y Redemptor
 mio, que ha sido mi corazon
 mas que de piedra: porque si en el
 desierto diò agua una roca al golpe
 de una vara, no ha dado una lagri-
 ma mi corazon con toda la fuerza
 de la vara de la cruz. Pero reflec-
 cionando ahora sobre las muchas
 culpas, con que os tengo ofendi-
 do

do, quiero llorar mis desordenes con dolorosas lagrimas: quiero lamentar mis ingratitudes con penitentes suspiros, clamando de lo mas intimo de mi corazon, que me pesa de haver pecado. Y vos; piadosissima protectora mia Santa Catalina, que sois tan poderosa Abogada de los pecadores, no me dejéis, para que no recayga otra vez en pecado: miradme con ojos piadosos: alcanzadme de vuestro Esposo la gracia, para llorar mis culpas, con que tantas vezes lo he ofendido; que use con migo de su misericordia, perdonandome todo lo que he cometido contra su Magestad soberana; y que se digne

con-

concederme la perseverancia en la penitencia, y en su amistad hasta el ultimo aliento de mi vida. Y para alcanzar de su piedad estas misericordias, me valgo de sus sacratissimas llagas, que se dignò imprimir en vuestro cuerpo, adorandolas con rendimiento humilde, y ofreciendole por cada una el P. N. Ave Maria, y Gloria Patri.

Ahora se diràn los cinco P. N. con las suplicas por las cinco Llagas al Redemptor, pag. 14. El ofrecimiento. O Esposa &c. pag. 16. los gozos, Responsorio, y Oracion, como el primer dia.

DIA

DIA OCTAVO.

59

V. *Miserere &c.*

R. *Qui passus &c.*

Oratio. *Respice &c.*

pag. 6.

O piadosísimo &c.

Como el primer dia.

PUNTO.

OY tienes, alma, un tierno, y devoto espectáculo, que considerar, que es la muerte del Redemptor de la vida: y así con doloroso llanto sube en espíritu al monte Calvario, para ver de cerca, como muere tu amantísimo Padre. Ya el Señor havia dado desde

de la cathedra de la cruz las ultimas, y mas importantes liciones de virtud en las palabras, que havia hablado, quando declaró, que estaban confumadas, y enteramente cumplidas las profecias de su passion: y dando un clamor muy grande, y lastimoso, que pasmò à los circumstantes, perdiò el habla, cerró los ojos, inclinò la cabeza, y á fuerza de penas, y angustias espiró, quedando sin vida el autor de la misma. Mira aqui, alma, como todas las criaturas lloran en su modo la muerte del Criador: se rompe el velo del templo; se parten las piedras; se abren los sepulchros; tiembla la tierra; y el
Sol

Sol pierde su luz. Aquí queda María Santísima sin Hijo ; los Apóstoles sin Maestro : la Iglesia sin Esposo ; y nosotros sin Padre. Como, alma, en tanta pérdida estás tan sossegada ? Como no arrojas raudales de lagrimas , viendo, que muere con tanta ignominia , y afrenta tu Redemptor , para que tu tengas una muerte feliz ?

Se meditarà un rato.

COLOQUIO.

O Amantísimo Redemptor mio: como no quedo muerto de dolor à vuestros pies , quando veo, que sin mas interéz , que mi vida
 eter:

eterna dais gustoso vuestra vida!
 Deseo, mi dulcísimo Jesus, dar
 la mia por vuestro amor, para te-
 ner de este modo una muerte pre-
 ciosa, como la que tuvo Santa Ca-
 talina. Pues para acreditarla de fe-
 liz, le precedieron anuncios celef-
 tiales: apareció sobre la tierra de
 Prato un luminoso cometa; oieron-
 se por muchas noches musicas an-
 gelicas, y voces suavísimas, que
 la llamaban à la eterna bienaven-
 turanza: ella con sus manos se cer-
 rò lo ojos, se armó con la señal
 de la Santa cruz, estendió su fa-
 tigado cuerpo sobre la pobre cama,
 y abiertos los brazos á modo de
 crucificada, rindiò en vuestras ma-
 nos

nos su alma dichosa. O si tal fuese mi muerte! Alma: serà feliz, si imitas á nuestra Santa; que querer vivir mal, y pretender morir bien es una ilusion. Pues, Señor, quiero mudar mi vida, y hazer ahora, lo que en la muerte desearé haver hecho.

Se meditarà un rato.

PETICION.

O Amada Esposa de Jesus Sta. Catalina: con todo mi afecto me congratulo de la muerte, que tuvistes tan preciosa. No tienen lugar en mi las lagrimas por ver, que os ausentastes de esta vida;

da; porque os miro protectora
mia en la Corte de la gloria. Ya,
pues, que gozais de las delicias, y
castos abrazos de vuestro Esposo,
acordaos de nosotros devotos vu-
eltros, que todavia peleamos en-
tre tantas adversidades, como acar-
rea este mundo. No desprecieis nu-
estras suplicas: antes manifestad en
nosotros vuestra poderosa potecci-
on, para que mediante ella alcan-
zemos lo que convenga á nuestra
salvacion. Abrid desde ahí vuestros
ojos compasivos, y atended pia-
dosa à nuestras miserias, para fran-
quearnos el alivio. Alcanzadnos el
que imitemos vuestras virtudes, pa-
ra que tengamos una muerte dicho-
sa,

fa, como la que tuvistes, y gozemos de lo que gozais, que es la bienaventuranza eterna. Y para alcanzar estas gracias tan grandes me valgo de las sacratísimas llagas de mi amante Redemptor, que se dignó imprimir en vuestro cuerpo, adorandolas con rendimiento humilde, y ofreciendole por cada una el Padre nuestro, Ave Maria, y Gloria Patri.

Ahora se dirán los cinco P. N. con las suplicas por las cinco llagas al Redemptor, pag. 14. El ofrecimiento. O Esposa &c. pag. 16. los gozos, Responsorio, y Oracion, como el primer dia.

C

DIA

DIA ULTIMO.

V. *Miserere &c.*

R. *Qui passus &c.*

Oratio. *Respice &c.*

pag. 6.

O piadosísimo &c.

Como el primer dia.

PUNTO.

DEtente, alma, un poco, no corras apressurada tras las delicias del mundo, que tienes oy que meditar la llaga del costado de tu amante Redemptor. Considera, como despues de haver espirado el Señor, llegó un Soldado atrevido con una lanza en la mano, y con mas indignacion, y furia, que Sa-
ul

ul contra David ; con mas ira , y enojo , que Job contra Absalon, le abriò con ella el costado , atravesando hasta el corazon , y abriendo una herida tan grande, que despues de la resurreccion pudo Thomas meter en ella la mano. A la fuerza del golpe se estremeciò la cruz, y saliò por la herida sangre, y agua para lavatorio del mundo. O hombre atrevido , é inhumano! Que ferocidad dió impulso à tu brazo , para egecutar tan grande maldad ? Si tenias tan infaciable sed de la sangre del Crucificado, como no quedó satisfecha con la mucha, que havia derramado vivo ? Tan ciego estabas de la ira , que no respetaste
al

al que aun despues de muerto respetaron humildes todas las criaturas? Pero, ó alma christiana, quan mayor es tu perversidad, que conociendo por la fé, que el Crucificado es tu verdadero Dios, lo hieres, y le traspasas el corazon con tus culpas! Como te atreves à herirlo, quando lo ves todo llagado por tu amor.

Se meditará un rato.

COLOQUIO.

A Mantíssimo Jesus mio, me estremece, y me confunde ver en vuestro costado esta tan grande herida, que abrió la mas furiosa crueldad: pero quando veo, que
es

es fuente de amor, y que por ella puedo acercarme à vuestro corazon, quedo muy animoso. O si este corazon inflamàra el mio, como inflamó al de Santa Catalina, cuyos incendios eran tan grandes, que no pudiendo contenerse en èl tanta llama, à cuya fuerza se sentia desfamar toda, con suspiros, y lagrimas defahogaba sus ansias amorosas ! Si oia leer libros devotos, de repente quedaba enagenada de los sentidos: con quanto veía se avivaba la llama de su amor: y lo que hablaba era, ó de Dios, ò con Dios, objeto de su amor. Al comulgar, arrebatada en extasis amoroso, os confesaba, que tenia tan
in-

inflamado en amor su corazon, que se havia hecho todo amor, el qual llegò á transformarla en Vos. Que es esto, Dios mio! Catalina tan encendida en vuestro amor, y yo tan frio! Ella llena de incendios, y yo de mundanas pasiones! Que ingratitude es la mia, quando correspondo con agravios à quien me colma de beneficios!

Se meditará un rato.

PETICION.

O Amador eterno, Dios, y Señor mio: quien os amàra sin cessar! O si os huviera amado desde que empezè à sér, pues Vos me amais desde que fois! Quien pudie-

ra

ra amaros quanto fois amable, y mereceis fer amado! Despedid, Jesus amoroso, de vuestro ardiente corazon una centella de vuestro amor excesivo, que de tal modo encienda el mio, que ninguna otra cosa ame, fino á Vos, que fois infinito bien. Y vos, Esposa querida de Jesus Santa Catalina, alcanzadme de El, que se digne darme à gustar, como à vos, de las incomparables delicias de aquella llaga amorosa; para que anegada en ellas mi alma olvide todo lo terreno. Alcanzadme tambien, que me admita dentro de la misma llaga; y refugiado en ella, quede libre de los assaltos del infernal e-

ne-

nemigo, viviendo siempre junto à su amante corazon, para amarle despues eternamente en la patria celestial. Y para alcanzar estos favores, me valgo de sus sacratissimas llagas, que se dignò imprimir en vuestro cuerpo, adorandolas con rendimiento humilde, y ofreciendole por cada una el P. N. Ave Maria, y Gloria Patri.

Ahora se dirán los cinco P. N. con las suplicas por las cinco llagas al Redemptor, pag. 14. El ofrecimiento. O Esposa &c. pag. 16. los gozos, Responsorio, y Oracion, como el primer dia.

GO-

GOZOS

DE SANTA CATALINA
de Ricci.

VOS en la Corte Divina
fois la mayor valedora:
Sednos, pues intercessora,
Milagrera Catalina.
Gustasteis la penitencia,
desde niña con rigor,
teniendo à gusto mayor,
que el regalo la abstinencia:
Fuè el orar á toda hora,
vuestra pueril golozina,
Sednos, pues &c. Tal

Tal era el fuego de amor,
 que en vuestro pecho ardía,
 que enagenada os trahía,
 y fuera de vos su ardor:
 Quien como vos se enamora,
 al Serafin se avezina:
 Sednos, pues intercessora,
 Milagrera Catalina.

En Dios tan embelesado
 vuestro espíritu se hallaba,
 que en la vida, que animaba,
 fué un arrobo continuado:
 Grande virtud atressora
 amistad con Dios tan fina:
 Sednos, pues &c.

Transformada en Christo fuisteis,
 encendido el rostro en luz,
 y una vez, que erais Jesus,
 pu-

puesta en extasis, dixisteis;
Admirale, quien ignora
el portento, que examina:
Sednos, pues &c.

Sus manos, para abrazaros,
desenclavò un Crucifijo,
y por mas favor, os dijo:
Esposa mia, al llamaros;
La comunidad toda adora
la mano, en que se reclina:
Sednos, pues &c.

Otras vezes se os mostró,
fuentes de sangre vertiendo,
que os causó dolor tremendo,
tal, que en la cama os postró:
Vuestro amor diluvios llora,
con la pena repentina:
Sednos, pues &c.

Def-

Despues que se desposó
 con vos Christo vuestro amado,
 en manos, pies, y costado,
 sus llagas os imprimió:
 con purpura las decora,
 que eterno Reyno os destina:
 Sednos, pues &c.

Christo os encarga, y advierte,
 rogueis por el pecador;
 y el iniquo malhechor,
 solo al veros se convierte:
 Luego alcanza lo que implora,
 vuestra intercesion benigna:
 Sednos, pues &c.

Maria os visita, y os dà
 el Hijo en vuestro regazo,
 donde en cada tierne abrazo
 el alma tras El se vá:

No

No quereis, quando en vos mora,
foltar la prenda Divina :

Sednos, pues &c.

La misma Virgen Maria,

de su pecho virginal,
os diò nectar celestial,

con que os avisa, y os cria :

Es vuestra Ama tal Señora,

que en tierra, y cielos domina :

Sednos, pues &c.

Vuestra cara, antes trigueña,

con su leche os la lavò,

y desde entonces quedò,

hermosa, blanca, y risueña ;

Embídia fuè de la Aurora,

vuestra beldad peregrina :

Sednos, pues &c.

Muchos milagros obrais,

por

por quien devoto os invoca,
 pues nada el cielo revoca,
 de quanto vos otorgais:
 Sois comun remediadora,
 de todo mal medicina:
 Sednos, pues intercessora,
 Milagrera Catalina.

*Ex Offi. pr. S. Catharinæ de Ric-
 ciis, Ord. Præd.*

R. O Sponsa Christi amabilis,
 Quæ Sacra Sponsi Stigmata
 Expressa refers corpore,
 Ejusque charismatibus,
 Pleno redundas spiritu:
 Nos te colentes protege;
 Et quæ precamur obtine.

ψ. Fac

V. Fac Crucifixi vulnera,
 Recogitemus perpetim,
 Ejusque mortis pretio,
 Tuum assequamur præmium.
 Nos te colentes &c.
 Gloria Patri &c.
 Et quæ precamur &c.

V. *Orâ pro nobis B. Catharina.*
 R. *Ut digni efficiamur &c.*

ORATIO.

Domine Jesu-Christe, qui Be-
 tam Catharinam Virginem, tui
 amore succensam, Passionis con-
 templatione clarescere voluisti: e-
 jus intercessione concede, ut Pas-
 sio-

tionis mysteria devotè recoleutes,
 ejus fructum precipere mereamur.
 Qui vivis, &c.

Palma, y Noviembre 22. de 1776.

Visto Carriò V. G. Off.

Imprimase Cregezan.

EL Ilmo. y Rmo. Sr. D. Lorenzo
 Despuig, y Cotoner, Obispo de
 Mallorca &c. concedió 40. dias de
 Indulgencia á los que hizieren de-
 votamente esta Novena. Y otros 40.
 dias el Ilmo. y Rmo. Sr. D. Fran-
 cisco Garrido de la Vega, tambien
 Obispo de Mallorca.



